

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL PROCESO DE ENSEÑANZ-APRENDIZAJE DE LA HISTORIA DE CUBA EN LA ESCUELA PRIMARIA MULTIGRADO

HISTORICAL EVOLUTION OF THE TEACHING-LEARNING PROCESS OF HISTORY OF CUBA IN MULTIGRADE PRIMARY SCHOOL

Ada Iris Nápoles Cruz¹

Yanira Rodríguez Escalona² (yanira@ucp.lt.rimed.cu)

Ángel Felipe Jevey Vázquez³ (angelf@ucp.lt.rimed.cu)

RESUMEN

Este artículo contiene ideas que reflexionan sobre la evolución histórica que ha tenido el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en las escuelas primarias multigrados. A partir de la idea de que para comprender la Historia de Cuba es necesario conocer la evolución que ha tenido esta desde su surgimiento como asignatura en los planes de estudio de la Educación Primaria. Seguir su trayectoria para adentrarse en su recorrido histórico, con el objetivo de que el estudio realizado ayude a determinar hasta dónde se ha llegado y qué camino seguir para continuar el perfeccionamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia nacional y local en la escuela primaria multigrado.

PALABRAS CLAVES: historia, enseñanza, aprendizaje, multigrado.

ABSTRACT

This article contains ideas that meditate on the historical evolution that has had the teaching-learning process of the History of Cuba in the multigrade primary schools. Starting from the idea to understand the History of Cuba it is necessary to know the evolution that has undergone in Primary Education. To follow its trajectory it is necessary to go into the historical journey, with the objective to carry out a study which would help determining the point that has been reached and what road to follow to continue improving the teaching-learning process of the national and local history in the multigrade primary school.

KEY WORDS: history, teaching, learning, multigrade.

La educación de las nuevas generaciones es un factor decisivo en el desarrollo social y se le dedica grandes recursos en el mundo, aunque no todos los países dan igual prioridad a esta a pesar de reconocer su importancia. No se puede pasar por alto que:

“El mundo contemporáneo exige, de manera cada vez más profunda, la preparación elevada de los individuos para poder enfrentar las necesidades del desarrollo técnico y social con que estamos entrando al nuevo siglo y milenio. Ese propósito lo debe

¹ Máster en Ciencias de la Educación. Asistente, con especialización en Didáctica de la Historia y las Ciencias Sociales. Se desempeña como maestra primaria, Las Tunas, Cuba.

² Licenciada en Educación, especialidad Marxismo Leninismo e Historia. Profesora Asistente. Se desempeña como profesora de Didáctica de la Historia de Cuba en la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Pepito Tey”, Las Tunas. Cuba.

³ Licenciado en Educación. Profesor Titular y Doctor en Ciencias Pedagógicas, con especialización en Didáctica de la Historia y las Ciencias Sociales. Se desempeña como Académico del Centro de Estudios Pedagógicos de la Universidad de Ciencias Pedagógicas, Las Tunas. Cuba.

materializar la escuela al elevar la calidad de su trabajo con los estudiantes, integrando a todos los factores que inciden en el resultado final” (Reyes, 2010, p. 1).

En Cuba el desarrollo social ha determinado cambios en el proceso pedagógico, en el cual se impone un enfoque humanista que considera al escolar como un ente activo en el proceso, que participa como sujeto de su propio conocimiento y se prepara para su incorporación a la sociedad.

Hoy, la escuela debe ofrecer a los escolares los mecanismos que les permitan aprender por sí mismos, debe desarrollarlos de manera tal que, al insertarse en el contexto social e integrarse a la producción, puedan solucionar con acierto los problemas que se presentan como resultado de los avances acaecidos.

De ahí que haya que preparar al escolar para vivir en una sociedad que depende cada día más de la ciencia y la técnica, para esto es imprescindible enseñarlo y ejercitarlo para que por sí mismo y mediante el uso correcto del libro de texto, las obras de consultas, los software educativos y de otros materiales de consultas, analice, compare y valore, llegue a conclusiones, que por supuesto, sean más sólidas y duraderas en su mente y lo capaciten para aplicar los conocimientos.

El conocimiento de la Historia de Cuba permite a los escolares apreciar que la rebeldía, la intransigencia revolucionaria, el patriotismo, el internacionalismo, que caracterizan al pueblo cubano, tienen hondas raíces que se han fortalecido a lo largo del tiempo. Por eso constituyen preciados tesoros que se deben enriquecer cada día más. Mientras más se conoce y estudia la historia, más se ama a la Patria y se está en mejores condiciones para defenderla y luchar por ella.

Este conocimiento en la actualidad no es solo patrimonio de especialistas en la materia, sino componente esencial de la cultura de todo el pueblo cubano. Es por eso que todo escolar al culminar la Educación Primaria debe poseer un conocimiento histórico, que le permita entender la esencia de la Revolución Cubana, la realidad nacional e internacional, la razón de ser de las tradiciones patrióticas, antiimperialistas, de las familias de los pueblos latinoamericanos con los que los cubanos comparten orígenes, esperanzas y peligros.

El conocimiento de la historia es arma al servicio de la cultura histórica, al servicio de enseñar a pensar y a defender ideas, procesos imprescindibles en la preparación de las nuevas generaciones. Solo esta cultura permite la comprensión de los complejos problemas y grandes retos del mundo actual: “La cultura histórica son todos los valores materiales y espirituales producidos por el hombre en su actividad histórico-social, y que constituye el legado generacional de su actividad económica, política, social y cultural a nivel universal, nacional, regional y comunitario” (Reyes, 2007: p. 2).

Además, J. I. Reyes, plantea:

... que, si un país puede enorgullecerse de su historia ese es Cuba, paradigma actual de cómo se puede defender la soberanía, la independencia y las conquistas económico-sociales de su pueblo. Un proceso histórico original, como es el caso cubano, ha venido creciendo con el tiempo por el protagonismo que ha tenido su pueblo como productor de la riqueza de la que se han alimentado las generaciones de cubanos. (Reyes, 2007: p. 3)

El estudio de la Historia de Cuba enseña a descubrir la relación y la diversidad de hechos que se estudian, y los ayuda a reflexionar sobre el pasado para contribuir a asumir el presente con voluntad transformadora. De ahí que:

La educación histórica de cada nueva generación no puede prescindir de educar en el razonamiento, el ejercicio del pensar, porque, la presencia histórica debe rebasar el papel de la crónica descriptiva y no debe verse limitada para cumplir con su función de orientación ciudadana. Por lo tanto una de las importantes misiones de la labor educativa es enseñar a los escolares a pensar por sí desde los primeros grados “. (Díaz, 2002: p. 9)

La escuela primaria multigrado está en condiciones de cambiar el panorama actual si organiza su actividad aprovechando todas las fuentes que están a su disposición, interactúa con la familia de los escolares y con los miembros de la comunidad como un paso necesario para la inserción de los escolares en el entorno social.

Precisamente: “En este contexto requiere especial atención la labor del maestro en la escuela multigrado. El rasgo fundamental en este tipo de escuela es la variedad de grados que deben ser atendidos por un solo maestro, exigiendo de él formas de trabajo específicas que garanticen en la práctica el cumplimiento de las exigencias planteadas por el MINED” (Morales, Escobedo y Silva, 2009, p. 1).

La Historia de Cuba no tiene como fin hacer una simple referencia del pasado, ni del pasado del tiempo, pues la historicidad, desde la concepción dialéctico-materialista, presupone la conciencia de que pasado, presente y futuro están ligados entre sí y se condicionan mutuamente.

Por tanto, la Historia de Cuba tiene como propósito analizar de forma crítica lo ya acontecido, pues ese pasado ha conformado el presente y sobre este se proyecta el futuro. No es posible entender el momento en el cual se vive si no se indaga en las raíces que lo han condicionado. Esta reflexión evidencia lo imprescindible que resulta su enseñanza.

Para asumir estos retos con una actitud transformadora se necesitan conocimientos tanto históricos como de las diversas disciplinas que se estudian en la escuela. La forja de la cultura histórica es un proceso que debe caracterizarse por el diálogo, la búsqueda, el espíritu de indagación, el debate, el ejercicio del criterio argumentando, valorando y, por esta vía, contribuir a profundizar convicciones patrióticas y antiimperialistas.

En el quinto grado de la enseñanza primaria se comienza a estudiar la Historia de Cuba, en la que los escolares aprenderán cómo ha sido la vida del pueblo cubano desde sus orígenes, conocen interesantes hechos heroicos y personalidades del pasado, quiénes fueron y cómo vivían los primeros habitantes de Cuba, lo ocurrido con la llegada de los conquistadores españoles, la formación y evolución del pueblo, sus costumbres y tradiciones.

Estudiarán la vida de muchos hombres y mujeres que contribuyeron al desarrollo de la Patria, y aprenderán a quererlos y admirarlos. Sentirán la necesidad de seguir el ejemplo de honestidad, abnegación, valentía y sencillez de estas grandes personalidades de la historia.

En el sexto grado se continúa el estudio de la historia de la Patria que comenzaron en quinto grado. Donde los escolares conocieron cómo la vida pacífica de los aborígenes cubanos se vio bruscamente transformada por la llegada de los conquistadores españoles,

quienes se establecieron en la isla e impusieron sus formas de gobierno y explotación colonial.

La independencia frustrada en el último año del siglo XIX, determinó que la primera mitad del siglo XX de la historia esté caracterizada por la explotación del imperialismo yanqui sobre Cuba, y la permanente lucha del pueblo por alcanzar su verdadera independencia.

En 1959, con el triunfo de la Revolución y a pesar de la política hostil del imperialismo, el pueblo cubano ha seguido adelante y ha realizado los cambios que garantizan su total soberanía, la independencia económica y la justicia social.

Durante el sexto grado los escolares conocerán las diferentes etapas por las que atravesó este proceso. Primero estudiarán el período de 1902-1959, donde conocerán cómo se estableció la República dominada por Estados Unidos, es decir, que aunque aparentemente los cubanos eran libres, en realidad los yanquis controlaban sus riquezas y a los gobernantes. Esta etapa de la historia se conoce como República neocolonial.

También analizarán, que ante el saqueo de las riquezas cubanas y la humillación constante a la que eran sometidos los cubanos, por parte de los imperialistas y sus representantes en Cuba, la lista de mártires por la independencia y contra la explotación fue incrementándose, lo cual contribuyó a formar una nueva generación de revolucionarios que emprenderían definitivamente el camino de la libertad, hasta el triunfo de la Revolución.

La segunda etapa de este curso es la Revolución en el poder a partir de 1959, donde los escolares podrán valorar cómo por primera vez el pueblo humilde, formado por obreros, campesinos e intelectuales honestos, comenzó a gobernarse a sí mismo, dueño al fin de sus riquezas y su destino y cómo ha sido capaz de llevar a cabo una Revolución socialista a sólo noventa millas del imperialismo yanqui.

Con los conocimientos, habilidades y valores, que les aportará el estudio de la Historia de Cuba a los escolares del segundo ciclo de la escuela primaria en grupos multigrados, podrán comprender mejor por qué es necesario para el pueblo cubano prepararse permanentemente para defender la Revolución y a sentir orgullo de ser parte de este heroico pueblo, que durante cien largos años luchó por conquistar su verdadera independencia.

La Historia de Cuba en el sexto grado mantiene el carácter introductorio para el nivel básico, concebido para el segundo ciclo de la enseñanza primaria. Los objetivos más generales prevén que los escolares conozcan las cuestiones esenciales de la historia nacional y local, además de sentirse estimulados para profundizar en su estudio, y desarrollen sentimientos patrióticos, las habilidades docentes e intelectuales que esos conocimientos posibilitan.

En las aulas de quinto y sexto grado en condiciones multigrado, se imparte en el primer y segundo período la Historia de quinto grado que reciben los de las aulas graduadas en los cuatro períodos del curso y la Historia de sexto la recibirán en el tercer y cuarto período. Esto limita el tiempo, tanto para el docente como para el escolar, para la realización de las actividades, teniendo en cuenta que la escuela multigrada y la graduada tienen los mismos objetivos instructivos y educativos en correspondencia con el fin de la Educación Primaria.

De especial interés para este artículo resultó la sistematización que se logró, a partir del análisis de un grupo de investigaciones pedagógicas desarrolladas en los últimos años,

que de alguna manera tratan aspectos relacionados con el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje y la preparación de los escolares en la Educación Primaria, lo que constituyó, junto con otros documentos, la base fundamental para realizar el análisis de su evolución histórica.

Se puede plantear que la Historia ha estado presente en los diferentes planes de estudios aprobados desde la etapa colonial hasta la actualidad, sin embargo la manera de concebirla y tratarla ha estado en correspondencia con el momento histórico concreto en el que se ha desarrollado.

Es en el siglo XIX, en que se sistematiza la enseñanza de esta disciplina en la medida que se va instituyendo la escuela primaria elemental como un sistema público escolar que respondía a los intereses educacionales e ideológicos de los estados burgueses emergentes.

A pesar de las limitaciones y presiones con algunos de los tópicos relacionados con la enseñanza de la Historia que imponía el contexto colonialista, los docentes cubanos tempranamente comprendieron las potencialidades de la Historia de Cuba para transmitir valores, sentimientos y actitudes, y en particular para la formación del patriotismo y la defensa de la nacionalidad cubana.

Se hace evidente, a partir del estudio realizado, que uno de los principales problemas que atentaban contra el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, durante el período neocolonial, era la insuficiencia de orientaciones metodológicas en torno a las vías, procedimientos y acciones pedagógicas a realizar por los docentes para afrontar este proceso. El fundamento filosófico e historiográfico que predominó en la neocolonia era el Positivismo; en la asignatura Historia su enseñanza estuvo centrada en hechos de tipo político-militar y en la memorización de fechas históricas.

En lo que respecta a los textos de Metodología de la Enseñanza de la Historia, publicados con posterioridad al triunfo revolucionario, existen dos volúmenes con un objetivo totalizador; el primero, de Silvia Nereida Pérez González (1974) y el segundo, de los investigadores Rita Marina Álvarez de Zayas, Horacio Díaz Pendas y Justo A. Chávez (1979).

Estos trabajos contribuyen significativamente a la elevación de los niveles formativos del proceso objeto de estudio en el ámbito referido y delimitan aspectos didácticos importantes para la enseñanza de la Historia.

Las investigaciones aunque no están orientados directamente al desarrollo de la habilidad valorar en el segundo ciclo de la escuela primaria multigrada, a través de los contenidos de la Historia de Cuba, ofrecen propuestas que aportan aspectos novedosos para el trabajo con esta asignatura en los escolares desde su currículo, lo cual constituye un complemento necesario a las investigaciones precedentes y revela la novedad y significación del presente artículo.

Ahora se comenzará a realizar un análisis a partir del año 1959, pues el triunfo revolucionario provocó un cambio trascendental en la situación económica, política, social y de hecho el panorama educativo cubano fue objeto de profundas transformaciones fundamentalmente en el sector rural donde prácticamente no existían escuelas. Se fundan en este período escuelas donde nunca habían existido y se abren más de 10 000 aulas de Educación Primaria, duplicando el número de docentes. A partir de ese momento los

escolares que vivían en las zonas rurales gozan de las mismas posibilidades educacionales que los escolares de las zonas urbanas.

En esta etapa se centra la escuela primaria en cambios en el contenido de la Historia, con un nuevo enfoque, pues antes se centraba en los conocimientos y no en las habilidades que la favorecen. En las escuelas primarias del sector rural las clases de Historia se caracterizaron por ser más bien memorísticas y reproductivas. La decisión epistemológica tomada era la correcta, sin embargo, los cambios en la práctica escolar eran lentos.

Como un logro de esta etapa, es que, una avanzada de los docentes primarios, comenzaron a desarrollar una clase de Historia que les daba una mayor participación a los escolares en la apropiación del contenido histórico, aunque sin atender con profundidad las habilidades que favorecían la formación consciente de los conocimientos históricos. Esta concepción de enseñanza de la historia se estructura desde el protagonismo de los hechos y las personalidades.

Los docentes recibían una preparación metodológica en los llamados colectivos zonales, donde las orientaciones y sugerencias para las diferentes asignaturas coincidían con los mismos objetivos del resto del país, sin embargo, para la escuela multigrado se reducían los contenidos, dejando suponer el hecho de subvaloración de la capacidad de docentes y escolares para enfrentar las demandas del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en el contexto del multigrado.

Esta concepción, consideraba que el escolar en este tipo de escuela tenía limitaciones e incapacidad para aprender con relación al escolar de la escuela graduada, además se enjuiciaba y subestimaba la capacidad para aprender del escolar en la escuela multigrado, se tenía la opinión que los resultados académicos de éstos serían más bajos por su ubicación geográfica y por la falta de preparación de los docentes que trabajaban en este tipo de escuelas y las particularidades de los escolares, esto demuestra la superficial valoración de sus potencialidades, para la apropiación de las especificidades esenciales de los conocimientos históricos.

En el curso 1972-1973, se introducen los nuevos programas de la segunda etapa del Perfeccionamiento, que tenía entre sus objetivos lograr la formación integral y armónica del escolar.

La Historia de Cuba como asignatura independiente en la Educación Primaria, que hasta ese momento se impartía en el segundo ciclo, fue sustituida en quinto grado por la Historia del Mundo Antiguo y en sexto grado por Historia de la Edad Media.

En este tiempo, sólo se mantuvo un programa sencillo de Relatos de Historia de Cuba en cuarto grado, donde se abordaban algunos hechos, fenómenos y personalidades de la historia, que provocó que no fuera hasta la Secundaria Básica que se estudiara la historia nacional.

En este período la dirección del Ministerio de Educación encamina sus acciones docente-metodológicas a la organización de los niveles de enseñanza. En resumen, se manifiestan como rasgos de este período las siguientes:

Se puede referir que en este período se producen profundas transformaciones en la Educación Primaria, fundamentalmente en el sector rural, pues a partir de la Primera Revolución Educacional se crearon aproximadamente 8000 aulas en los lugares donde nunca habían existido.

En el año 1975 cuando surge la Resolución Ministerial 210, que establece una nueva forma de organización para la Educación Primaria del sector rural, la cual contempla para este, cuatro tipos de escuelas: escuelas graduadas, semigraduadas, concentradas del segundo ciclo y las escuelas multigrados.

Esta resolución constituye el punto de partida del Plan de Perfeccionamiento y Desarrollo del Sistema Nacional de Educación en Cuba; se establece en un anexo la adopción, en el sector rural, de medidas que propicien las condiciones para iniciar el cambio necesario en la educación en este período. Una de ellas es la organización de las variantes para el trabajo con el multigrado, según las condiciones objetivas y características propias de las diferentes zonas rurales.

Además, esta normativa tuvo en cuenta la implementación de un nuevo plan docente único para todas las escuelas de la enseñanza general, que incluye diez asignaturas en la Educación Primaria, entre ellas la Historia de Cuba, lo que contribuye a la formación integral de los escolares primarios, en igualdad de oportunidades, posibilidades educativas y culturales de la zona rural con la urbana.

Como eran medidas para una generalidad de escuelas y reconocían la existencia y atención a las escuelas multigradas del sector rural, no brindaban bastantes argumentos conceptuales de cada sector educacional a tenor de sus características.

A partir de los años 1970 y hasta 1990, los planes de clases se agrupan en tres variantes nacionales: primero-segundo; tercero-cuarto y quinto-sexto, con lo cual se simplifica el trabajo del docente.

Los elementos antes referidos son un intento de perfeccionar la organización escolar en las escuelas multigrados; se conciben nuevos programas y libros de texto; se elaboran tabloides por combinaciones de grados, en los cuales aparecen los programas acoplados y las clases planificadas para facilitar el trabajo del docente.

Esta medida que, esencialmente, se circunscribía a trasladar los contenidos de los programas a un documento para que el docente no planificara tantas clases. Sin embargo, se afectaba la creatividad del docente y lo ceñía prácticamente a la instrucción. En tanto se acentúa el carácter de figura principal del docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje y no la del escolar, ni la del grupo. Se asumen las concepciones de la escuela graduada para la atención de la escuela multigrada.

A criterio de la autora, la utilización de estos materiales docentes si bien no favorecía el trabajo con las diferencias individuales lastrando el desarrollo cognitivo de los escolares e implicaba una enseñanza rígida y no contextualizada, sí le permitía al docente un mayor tiempo para su autopreparación y así solo tenía que elaborar algunas actividades según el diagnóstico y las características específicas de su grupo.

Todas estas características limitaban la atención al grupo. Eran medidas dirigidas fundamentalmente a la estructura y organización de la institución y el proceso de enseñanza-aprendizaje, pero carente de suficientes elementos teóricos que sustentaran su concepción.

Las clases de Historia de Cuba que se impartían en las escuelas primarias multigrados se caracterizaron por ser reproductivas, se abusaba de la memorización y centrada en hechos y personalidades de tipo político-militar.

La principal limitación de este período radica en que la enseñanza y el aprendizaje de la historia se concentra más en las causas, consecuencias y significados que en los hechos en sí, esto hace que en alguna medida se pierdan las acciones de los sujetos de la historia, tanto individuales y colectivos.

En 1989, con el perfeccionamiento continuo, se trató de dar respuestas a las problemáticas de la enseñanza de la Historia de Cuba, con la transformación del plan de estudio y se estableció la Historia de Cuba como asignatura independiente en los tres niveles de la Educación General (Primaria, Secundaria y Preuniversitario), se elaboró un nuevo plan de estudio que contenía para el primer ciclo la asignatura: El Mundo en que Vivimos, en la que se abordan aspectos relacionados con la historia nacional y local, mientras para el segundo ciclo se estableció la Historia de Cuba como asignatura independiente.

Los resultados de investigaciones consultadas por la autora, del proyecto cubano TEDI, evidencian que aún subsistían en este período, algunas dificultades para la comprensión y asimilación de los conocimientos históricos, que se manifestaban en las limitaciones para expresar sus argumentos, para exponer de forma oral y escrita, para identificar las características esenciales de las etapas históricas que se estudian en quinto y sexto grados.

A pesar de que la Historia de Cuba en la Educación Primaria se convirtió en una asignatura priorizada, no se pudo despojar de algunas de las insuficiencias que arrastraba de los períodos anteriores, como es el de que en la práctica de su enseñanza se abordaba la historia más bien cómo pasado sin establecer los nexos necesarios con el presente. En este período se intensifica el trabajo con las habilidades, pues se caracterizan y delimitan las acciones a realizar durante el proceso de formación y desarrollo de estas.

El año 1990 vislumbra otro camino hacia un nuevo modelo pedagógico, con trabajos dirigidos a hacer aún más fácil el trabajo del docente en las escuelas multigrados y lograr equiparar los escolares con los de la escuela graduada. En esta década aparecen nuevas medidas, que incluían sugerencias didácticas para la escuela multigrada, dirigidas fundamentalmente a facilitar la labor del docente.

Una de ellas y como forma de materializar las facilidades hacia el multigrado, lo constituyeron los planes de clases para el sector rural de un colectivo de autores del Ministerio de Educación (1991), que contenía sugerencias metodológicas, fichas de contenido y de trabajo, hojas de trabajo, juegos didácticos y actividades para cada grado. Estaban concebidos para dos grados, combinaciones básicas: primero - segundo, tercero - cuarto, y quinto-sexto.

Estos planes de clases, se elaboraron considerando las características del trabajo del docente de la escuela primaria multigrado, y teniendo en cuenta la puesta en práctica de los nuevos programas. Este material constituyó un apoyo al docente que atendía simultáneamente el proceso docente educativo con dos grados, al mismo tiempo constituyeron una ayuda para la preparación de la clase.

No obstante su contribución, no resolvió el problema en el proceso de enseñanza-aprendizaje de Historia de Cuba en la escuela primaria multigrado. Los planes eran para todas las escuelas de ese contexto escolar del país, con clases similares, sin considerar el diagnóstico de los escolares individualmente, ni del grupo en general. Las especificidades no satisfacían las necesidades del multigrado. Se continúa con las formas de actividades

tradicionales. Tampoco los sustentos teóricos le mostraban al docente de estas aulas cómo se configura ese proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en las condiciones de este contexto escolar.

En la década del 90 se editaron folletos con recomendaciones metodológicas para el desarrollo de las clases en la escuela multigrado. En ellos se orienta a los docentes del sector rural cómo organizar mejor los contenidos de las diferentes asignaturas y a planificar las clases de quinto y sexto grados. Dentro de los propósitos fundamentales se encontraban facilitar la realización de las clases, con un mejor aprovechamiento del tiempo disponible y la utilización de procedimientos y formas organizativas más efectivas.

En 1999 con la necesidad de elevar la calidad de la educación cubana determinó que el Ministerio de Educación impulsara nuevas transformaciones en los diferentes niveles educativos, proceso en el que se ve inmersa la Educación Primaria. El año 2000, crea nuevas expectativas para la escuela primaria en Cuba, surge el Modelo de Escuela Primaria. El aprendizaje que se concibe a partir de ese Modelo contribuye a una formación integral de la personalidad del escolar primario.

Como se ha planteado anteriormente, la concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje en la escuela graduada, de acuerdo con el Modelo de Escuela Primaria, parte del fin y de los objetivos del nivel y de cada grado como principales referentes. Estas características son asumidas por las escuelas multigrados para sus adecuaciones curriculares, con lo que se aprecia el desconocimiento de las especificidades del multigrado como el elemento clave. De igual forma se apropia de las mismas dimensiones e indicadores para caracterizar el proceso, sin profundizar en las diferencias que caracterizan la dinámica del proceso de enseñanza-aprendizaje en estos grupos escolares y en un grupo escolar de una escuela graduada.

En el curso escolar 2005–2006, como parte de los resultados de una investigación del MINED–UNICEF, un colectivo de autores elabora los folletos 1, 2 y 3, (2004), los que introdujeron una alternativa para la atención al sector rural, con el objetivo de materializar en este sector el fin y los objetivos de este nivel educacional plasmados en el Modelo de Escuela Primaria. En el año 2008 se editaron a través del mismo proyecto los folletos 4, 5 y 6. En el 2010, R. D. Silva y un colectivo de autores elaboraron el folleto 7 sobre la enseñanza en la escuela primaria multigrado con actividades para lograr las relaciones interdisciplinarias entre las asignaturas Lengua Española e Historia de Cuba para quinto y sexto grado.

No obstante, es evidente que aun cuando cada uno de estos folletos hace su aporte al trabajo en la escuela primaria multigrado, solo proponen acciones de carácter general y no refieren estrategias que guíen al docente que trabaja en este tipo de escuelas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba para lograr la educación histórica de los escolares.

La incorporación de la tecnología de la información y las comunicaciones (software educativo, programas complementarios de Historia por la TV, videos) en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia ha contribuido al incremento de la educación histórica de los escolares, no obstante, el programa televisivo que se trasmite para el quinto y sexto grado de la Enseñanza Primaria no tiene en cuenta las características de la enseñanza y el aprendizaje de la Historia de Cuba en las escuelas primarias multigrados.

En el plano teórico hay numerosos estudios relacionados con el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia que buscan la integración de referentes teóricos de naturaleza filosófica, histórica, sociológica, psicológica y pedagógica para elevar la calidad del aprendizaje en los escolares, otorgándole a estos últimos un importante papel en su gestión del aprendizaje, ampliando las fuentes para aprender esta materia y la necesidad de tareas que posibiliten la independencia cognoscitiva; se insiste en buscar el equilibrio entre los aspectos fácticos y lógicos del conocimiento histórico, para que el escolar comprenda el lugar que ocupa en la historia y en la sociedad. Entre ellos se encuentran los realizados por: H. Leal (2011), Horacio Díaz (2012), Á. F. Jevey (2011, 2012), M. F. Quintana (2013), J. I. Reyes (2012, 2013), entre otros.

En los momentos actuales la enseñanza de la Historia de Cuba ayuda a los escolares a adquirir conciencia de sus propios valores y fundamentar sus relaciones sociales y su práctica a lo largo de la vida.

De manera muy especial, la Historia de Cuba, como parte de la estrategia de educación patriótica, antiimperialista, latinoamericanista e internacionalista tiene como ejes fundamentales las demostraciones siguientes:

- La actitud e intenciones históricas de los círculos de poder de Estados Unidos para intentar apoderarse de Cuba, impedir su independencia y, desde 1959 a la actualidad, intentar destruir a la Revolución. Como contraparte de esto la respuesta a estas intenciones y acciones por el pueblo cubano y sus figuras representativas en la colonia, la república neocolonial y a partir del triunfo de la Revolución.
- En Cuba sólo ha habido una Revolución: la que comenzó Carlos Manuel de Céspedes el 10 de octubre de 1868 y que el pueblo cubano lleva adelante en estos instantes.
- Lo que ha significado la unidad o la falta de ella en la historia de las luchas del pueblo cubano.
- La necesidad histórica del socialismo en Cuba y el papel desempeñado en su realización por el liderazgo revolucionario, en particular, el de Fidel Castro.

En la Resolución No.186/2014 se establece que en los grupos multigrados se debe mantener la concepción de la clase única, para que mientras los escolares de un grado o ciclo se encuentren bajo la dirección del docente, los demás estén en actividades relacionadas con los programas complementarios, atendidos por especialistas o asistentes educativos. No obstante, en el caso específico de la Historia de Cuba, es la asignatura del currículo de la Educación Primaria en la que no se puede desarrollar una clase única por que no se pueden integrar contenidos al estudiarse en ambos grados diferentes etapas de la historia.

El proceso de enseñanza-aprendizaje no puede ser abordado de igual forma por el docente de la escuela graduada y el docente de la escuela multigrado. Lo común entre ambas escuelas está en que el proceso de enseñanza-aprendizaje está regido por un mismo Plan de Estudio y por tanto persigue los mismos objetivos instructivos y formativos por grados; y lo diverso radica en que el grupo escolar se constituye por escolares de diferentes edades y grados, con distintas disposiciones y competencias de saberes y comunicativas, los cuales reciben la influencia del proceso de enseñanza-aprendizaje en un mismo acto de clases, bajo las mismas condiciones, en una misma sala y donde el proceso pedagógico es dirigido por un mismo docente.

Partiendo de lo planteado anteriormente, a continuación se exponen algunos puntos de análisis respecto a estos procesos, que contribuyen en la profundización de los referentes conceptuales y metodológicos sobre los términos enseñanza-aprendizaje desde la óptica del multigrado.

En los marcos del aprendizaje escolar en condiciones multigrado, esta perspectiva permite trascender la noción del escolar como un mero receptor, un depósito o un consumidor de información, sustituyéndola por la de un escolar activo, capaz de realizar aprendizajes permanentes en contextos socioculturales complejos con conocimientos diferentes, en un aprendizaje desarrollado desde un contexto diverso y heterogéneo.

El multigrado es la modalidad más compleja de la escuela primaria rural, significa una nueva forma de organizar la enseñanza elemental en la escuela rural. A diferencia de las graduadas, el grupo clase tiene un carácter heterogéneo debido a las características diversas de sus integrantes: "En consecuencia, la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje debe tener un enfoque diferenciado, principalmente en la organización y planificación de las actividades docentes, el trabajo independiente y la organización de los alumnos en el aula; lo que condiciona una preparación especial del maestro que la enfrenta" (Guilarte, 2003: p. 1).

En la enseñanza, en condiciones multigradas, juegan un papel fundamental dos elementos modularmente objetivos:

- Las características de cada momento del desarrollo psicológico de los escolares por grados.
- El diagnóstico de los conocimientos y el desarrollo alcanzado por cada escolar.

El contenido de la clase debe organizarse teniendo en cuenta tres factores fundamentales: la lógica del material de estudio, las particularidades del grupo donde se habrá de desarrollar la enseñanza, así como también las características de interacción entre el docente y los escolares.

Las observaciones han mostrado que en la práctica de la enseñanza existen dos enfoques diferentes del contenido del material que se estudia en la clase:

- El material se organiza y se estudia como si todo en él, fuese igualmente importante y valioso. En este caso, los escolares procuran apropiarse literalmente de todo lo que el docente dice en la clase, de lo que está reflejado en otras fuentes del conocimiento.
- El material se organiza y se estudia de manera que la atención de los escolares se dirija continuamente, permanentemente, a lo esencial, a lo más importante y fundamental del contenido que se estudia. Haciendo énfasis en los principios rectores del material de estudio, el docente crea para los escolares un punto de referencia partiendo del cual, ellos controlan y dirigen todas sus acciones.

Del análisis realizado de los diferentes programas y planes de estudio se puede significar que el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la escuela primaria multigrado en la Educación Primaria, aún carece de una organización contextualizada de estrategias de enseñanza y aprendizaje que se deben aplicar en este contexto educativo, lo que trae consigo que persistan dificultades que requieren de una solución y así esclarecer los aspectos comunes y diferentes entre los grupos de aulas graduadas y de multigrado.

Después de realizar un análisis de la evolución histórica del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en las escuelas multigrados de la Educación Primaria se aprecia que se ha venido reconociendo la necesidad de su diferenciación para las escuelas primarias multigrados, en la práctica escolar cubana se pudo evaluar que, no aparecen recogidas acciones concretas para la enseñanza en estas condiciones que hayan podido resolver el problema, logrando instrumentar estrategias de enseñanza y aprendizaje que permitan elevar el conocimiento histórico de los escolares que se desarrollan en este tipo de escuelas.

REFERENCIAS

- Díaz, H. (2002). *Enseñanza de la Historia. Selección de lecturas*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Guilarte, H. (2003). *Concepción didáctica para la preparación multigrado de los estudiantes de la carrera Educación Primaria desde la disciplina Estudio de la Naturaleza* (tesis doctoral inédita). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.
- Jevey, Á. F. (2011). *Sistematización de los resultados científicos del Proyecto Clío Didáctica en la Educación Primaria*. Universidad de Ciencias Pedagógicas "Pepito Tey", Las Tunas.
- Jevey, Á. F. (2012). *La Historia de Cuba y su didáctica en la Educación Primaria*. Universidad de Ciencias Pedagógicas "Pepito Tey", Las Tunas. Soporte digital.
- Morales, M., Escobedo, O. y Silva, N. (2009). El trabajo curricular en la escuela multigrado: una exigencia actual para la dirección del aprendizaje. *Opuntia Brava*, 1(1). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>
- Reyes, J. I. (2007). *Enseñanza de la Historia para la escuela actual*. Curso 26 Congreso Internacional Pedagogía 2007. La Habana.
- Reyes, J. I. (2010). La preparación de los futuros docentes de Historia desde la Didáctica Especial. *Opuntia Brava*, 2(4). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>
- Reyes, J. I. (2012). *Fundamentación del principio de la didáctica de la historia: relación entre la historia personal, familiar, local, nacional y universal*. Resultado del proyecto Clío Didáctica: La enseñanza de la historia en la escuela. Universidad de Ciencias Pedagógicas "Pepito Tey", Las Tunas. Soporte digital.
- Reyes, J. I. (2013). *Enseñar y educar desde la historia*. La Habana: Educación Cubana.